

COLECCIÓN AL FARO ZAPATISTA

Guerras, zapatismo, redes

Xochitl Leyva Solano



COLECCIÓN AL FARO ZAPATISTA

Guerras, zapatismo, redes

Xochitl Leyva Solano



323.3097275

L179g

Guerras, zapatismo, redes / Xochitl Leyva Solano. -- Buenos Aires, Argentina: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales; San Cristóbal de Las Casas, Chiapas: Cooperativa Editorial Retos; Guadalajara, Jalisco: Cátedra Jorge Alonso: Universidad de Guadalajara, 2021.

48 p.-- (Colección Al Faro Zapatista).

ISBN Colección: 978-607-8800-20-9

ISBN: 978-607-8800-21-6

1. Redes neozapatistas 2. Guerra 3. Autonomía zapatista 4. Altermundismo 5. Diversidad sexo-genérica 6. Movimientos anticapitalistas 7. Gira por la Vida.

Primera edición digital: octubre de 2021

© Cooperativa Editorial Retos

Cuidado de la edición: Xochitl Leyva, Sofía Carballo y Julio Diez

Corrección de estilo: Julio Diez y Xochitl Leyva

Imagen de portada: *Guerras y naufragios*, acuarela de Paola Stefani

Diseño de colección, portada y diagramación de interiores: Sofía Carballo

CLACSO – Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales – Conselho Latino-americano de Ciências Sociais

Estados Unidos 1168 / C1023AAB Ciudad de Buenos Aires / Argentina /

Tel. [54 11] 4304 9145 / Fax [54 11] 4305 0875

<www.clacso.org> / <clacso@clacsoinst.edu.ar>

Cooperativa Editorial Retos

San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México

<<https://editorialretos.wordpress.com/>> / <gtcutter2016@gmail.com>

FB: <Retos Nodo Chiapas>

Cátedra Jorge Alonso

Calle España 1359, 44190, Guadalajara, Jalisco, México

<<http://www.catedraalonso-ciesas.udg.mx/>> / <occte@ciesas.edu.mx>

Universidad de Guadalajara

Av. Juárez 976, Col. Americana, 44100, Guadalajara, Jalisco, México

<<https://www.udg.mx/>>

Este libro ha sido dictaminado por pares anónimos, quienes garantizan su calidad, actualidad y pertinencia.

ISBN Colección: 978-607-8800-20-9

ISBN: 978-607-8800-21-6

Hecho en Chiapas, México / *Made in Chiapas, Mexico*

CONTENIDO

Guerras, zapatismo, redes	7
Violencias/guerra contra las mujeres y las diversidades sexuales	7
La Travesía por la Vida frente al colapso civilizatorio	19
Redes alter y anti en medio de la guerra	24
Redes europeas neozapatistas	25
Redes neozapatistas y el movimiento altermundista	30
Guerrilla informática, guerra de redes, guerra contra la humanidad	32
Para volver a empezar	39
Bibliografía	43
Acerca de la autora	46
Acerca de la colección	47

GUERRAS, ZAPATISMO, REDES

Xochitl Leyva Solano

Este texto sentipienza el movimiento zapatista y las *redes neozapatistas* como fundamentales para la emergencia y el desarrollo de las luchas contrahegemónicas dadas desde abajo y a la izquierda, primordiales para la globalización de la esperanza y la creación de alternativas ante los proyectos de horror, muerte y guerras en curso. Me pregunto: ¿Qué violencias? ¿Qué guerras? ¿Qué cuerpos? ¿Qué cuerpas? A la vez que, desde un conocimiento situado y encarnado, abordo históricamente el tejido de redes, esperanzas y luchas inspiradas en el zapatismo.

Violencias/guerra contra las mujeres y las diversidades sexuales

Un 2 de mayo de 2021 zarpó del puerto de Isla Mujeres (Quintana Roo, México) la embarcación rebautizada como “La Montaña”. A bordo iba el Escuadrón 421 del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), compuesto por cuatro mujeres, dos hombres y un *otroa*. Después de 47 días

de navegar en el Océano Atlántico, la embarcación fondeó en el puerto de Baiona (Galicia, Estado Español). Desde días atrás esperaban quienes llevaban meses organizándose. Mujeres locales con trajes tradicionales gallegos tocaban a todo pulmón sus gaitas. Entre gritos de ¡Zapata Vive, la lucha sigue! lxs¹ zapatistas desembarcaron un 22 de junio en el barrio pesquero de Bouzas (en Vigo). El tacón de la bota de la *compañeroa* Marijose se posó en el espigón. Las cuatro mujeres mayas zapatistas en sus trajes tradicionales y con sus cubrebocas la secundaron mientras que los dos hombres zapatistas iban a la cola acuerpando la fuerza vital femenina y la fuerza de la diversidad sexo-genérica. Mensaje poderoso para el mundo. Mensaje poderoso para los pueblos.

Teniendo como testigo al cielo, la mar, el viento, las rocas, y frente a una cálida multitud, Marijose pronunció las siguientes palabras: “A nombre de las mujeres, niños, hombres, ancianos y, claro, otros/as zapatistas, declaro que el nombre de esta tierra, a la que sus naturales llaman ahora ‘Europa’, de aquí en adelante se llamará *SLUMIL K’AJXEMK’OP*, que quiere decir, ‘Tierra Insumisa’, o ‘Tierra que no se resigna, que no desmaya’. Y así será conocida por propios y extraños mientras haya aquí alguien que no se rinda, que no se venda y que no claudique”.² Los simbolismos, muchos. La cuerpa zapatista ocupaba el territorio-tierra

¹ Usaré la “x” como parte de una escritura rebelde que no quiere quedarse atrapada en el dimorfismo sexual legitimado por la heteronormatividad dominante.

² Tomado de <<https://www.facebook.com/watch/?v=600474124261206>>, consulta: 22 de junio de 2021. Ver también Cubells (2021).

de ultramar y, por encargo, lo renombraba sabiendo por experiencia colectiva histórica del poder de nombrar al Otro, pero ahora esa potencia se usaba no para someter, dominar o violentar, sino para dar continuidad al tejido de una lucha común planetaria.

Las palabras pronunciadas por lxs siete miembros del Escuadrón 421 retumbaron gracias al Internet en los cinco continentes, pero también en el Área Metropolitana de Vigo y en la vecina Baiona, convertida por la industria capitalista del turismo cultural en lo que llaman “un conjunto de interés histórico-artístico” en donde puedes “consumir” el 1º de marzo de 1493 como fecha-mercancía en la que Baiona se vende como el “primer puerto de Europa que recibió la noticia del descubrimiento de América”, al atracar en sus aguas una de las tres carabelas del conquistador Cristóbal Colón: La Pinta.

Quinientos veintiocho años después, en vez de la bota del Capitán Martín Alonso Pinzón, el tacón de la bota de Marijose resignificaría la historia. Bueno, Marijose, el Escuadrón 421 y el zapatismo todo, colectivamente, a quinientos años de la caída de Tenochtitlan ponían el cuerpo y la cuerpa para decir de viva voz en tierras de los conquistadores: “Que no nos conquistaron [...] Que seguimos con resistencia y rebeldía” luchando desde el abajo y a la izquierda contra el capitalismo, el patriarcado y el machismo. Contra lo que lxs zapatistas han llamado las cuatro ruedas del capitalismo: la explotación, el despojo, el desprecio y la represión.

Poner en primer plano a la otra y a las mujeres zapatistas fue una decisión colectiva anunciada en el comunicado del 17 de abril de 2021. Al respecto afirmaban: “En lo que el finado SupMarcos hubiera calificado como ‘cachetada con

media negra para toda la izquierda heteropatriarcal, se ha decidido que quien primero desembarque sea *Marijose*".³ Desde donde estoy parada me parece que con este acto lxs zapatistas contribuyen a seguir visibilizando las guerras contra las mujeres, contra las cuerpos diversas y contra los pueblos en resistencia. Así, en esa tríada.

Detengámonos en las cifras, que, de hecho, no logran expresar a cabalidad el horror de esas guerras, pero pueden servir como punta del iceberg. Veamos, para 2017 la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito reportaba que, en el mundo, 137 mujeres por día eran asesinadas, 58 de cada 100 mujeres eran asesinadas por sus parejas o familiares. Después de África, América Latina es la segunda región con mayores tasas de feminicidios: cada dos y media hora se registra uno. Según cifras de la CEPAL, en 2018 el Salvador y Honduras presentaban mayor prevalencia de asesinatos de mujeres, aunque Brasil y México los superaban en número.⁴

Hoy el capitalismo ataca el poder social de las mujeres muy brutalmente y lo hace por tantas razones: porque necesita bajar el costo del trabajo y obliga a las mujeres a dar un montón de trabajo y reproducción no pagado, la necesidad de las mujeres fuera de la casa [sic]. Es un sistema estructuralmente fundado sobre la desvalorización de la condición de las mujeres y por eso necesita tanta violencia. Esta violencia manda un men-

³ Tomado de <<http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2021/04/17/es-cuadron-421/>>, consulta: 17 de abril de 2021.

⁴ Tomado de <<https://ayudaenaccion.org/ong/blog/mujer/violencia-genero-cifras/>>, consulta: 17 de agosto de 2021.

saje, es decir: “Cuidado, no tenemos límites”. Es aterrorizar toda una población, porque las mujeres representan la vida, representan la reproducción (Federici 2018: s/p).

Ya en 2001 la misma autora afirmaba que:

la globalización en todas sus formas capitalistas —ajustes estructurales, liberalización del comercio, guerra de baja intensidad—, es en esencia **una guerra contra las mujeres**, una guerra especialmente devastadora para las mujeres del “tercer mundo” que socava al mismo tiempo la subsistencia y la autonomía de las mujeres proletarias de todas las regiones del mundo, incluso en las naciones capitalistas “avanzadas” (Federici 2013: 24, negritas mías).

Por su parte, el Observatorio de Personas Trans Asesinadas, reportaba que entre 2008 y 2020 fueron asesinadas en el mundo 3,664 personas transexuales. Por su parte, la Asociación Internacional de Lesbianas, Gays, Bisexuales, Trans e *Intersex* (LGBTI) señalaba que 69 Estados miembros de la Organización de las Naciones Unidas todavía criminalizan los actos sexuales consensuados entre personas adultas del mismo sexo y 11 países aún condenan la conducta homosexual con la pena de muerte.⁵ Por su parte la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, en 2015, reportaba la violencia letal y no letal contra las personas del LGBTI, la cual incluía violación al derecho a

⁵ Datos tomados de <<https://www.es.amnesty.org/en-que-estamos/blog/historia/articulo/asesinatos-colectivo-lgbti/>>, consulta: 2 de agosto de 2021.

la vida, actos de tortura, tratos inhumanos o degradantes, uso excesivo de la fuerza, detenciones ilegales y arbitrarias.⁶

Pero detengámonos en nuestras realidades cercanas y concretas, ya que cada vez más se publican en Chiapas videos activistas⁷ y artículos académicos hechos por jóvenes investigadores de pueblos originarios que dan cuenta de la situación de violencia, rechazo y vulnerabilidad en que se encuentran jóvenes indígenas que no se ajustan al binario de género hombre-mujer heterosexual. Tomo como referente uno de esos artículos que estudia el tema en una comunidad maya tseltal del municipio de Ocosingo. Sus autores dan cuenta de la discriminación y la violencia física y verbal que sufren esos jóvenes en la casa, en la escuela secundaria y en la comunidad por parte de padres de familia, maestros, compañeros de clase y pastores evangélicos. Al ser entrevistados, algunos de esos padres de familia expresaron que “antes no había” *antsiwinik*, que fueron “personas externas quienes les metieron ideas a los jóvenes” y que los *antsiwiniketik* son “peligrosos para la comunidad” (Hernández, Marcial y Moreno 2020: 130).

Los investigadores traducen el término *antsiwinik* como “una persona que puede hacerse pasar por hombre y a la vez por mujer” y agregan que, aunque solo se usa para hombres, no se trata de un sinónimo de ser homosexual,

⁶ Tomado de <<http://www.oas.org/es/cidh/informes/pdfs/ViolenciaPersonasLGBTI.pdf>>, consulta: 2 de agosto de 2021.

⁷ Véase video en línea: <<https://www.youtube.com/watch?v=iExavcvdcFs>>, consulta: 29 de agosto de 2021.

ya que conlleva otras cargas culturales.⁸ Sin embargo, en su contexto, dichos jóvenes son vistos como “hombre mujer”. Los efectos de las violencias ejercidas sobre los *ant-siwiniKETIK* son devastadoras: baja estima, temor, coraje, miedo y por supuesto bajo rendimiento escolar, así como ganas de abandonar la comunidad cuando no han sido ya expulsados por la misma. Los autores del artículo cierran con una fuerte crítica a la secundaria técnica donde realizaron, entre 2016 y 2018, su investigación. Afirman que la escuela invisibiliza y no aborda adecuadamente el tema de la homosexualidad, a pesar de que parte de un enfoque intercultural que pone formalmente en primer plano la diversidad (Hernández, Marcial y Moreno 2020).

Opongamos a esto varios retazos del caminar zapatista. Empecemos por un fragmento del perfil que se nos compartió de Marijose: “39 años. Tojolabal de la zona selva fronteriza. Habla la castilla con fluidez. Sabe leer y escribir. Ha sido *milicianoa*, *promotoroa* de salud, *promotoroa* de educación y *formadoroa* de educación...”⁹ De entrada podemos ver que su identidad sexo-genérica no ha sido motivo de exclusión de la estructura miliciana y de la estructura social organizativa de base a la cual pertenecen los cargos de promotoroa que ha ocupado. Una nueva grieta

⁸ Sylvia Marcos (2021: s/p) afirma sobre el concepto zapatista de otroa, “que no puede subsumirse al de transgénero, por el peso ancestral en el que se enmarca”.

⁹ Tomado de <<http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2021/04/17/es-cuadron-421/>>, consulta: 9 de agosto de 2021.

se abre, la anterior fue abierta cuando, como nos contó la Mayor Ana María:

Nosotras les exigimos a los compañeros de los pueblos que las mujeres tenían también que organizarse, representar algo, hacer algo, no sólo los hombres. Porque siempre que llegábamos a las comunidades había sólo puros hombres en la reunión, en los círculos de estudio que hacíamos. Trabajamos mucho para que la mujer se levantara y tuviera oportunidad de algo, ellas mismas lo pedían. Decían: “si los hombres van a estudiar o aprender cosas ¿por qué nosotras no?” También queremos entrenarnos, aprender algo [...] Además tenemos compañeras que son insurgentes y que están demostrando que sí pueden, sí podemos las mujeres, dennos la oportunidad. Así fueron entrando muchas milicianas (Mayor Ana María [1994] 2002: 110).

Que las mujeres bases de apoyo fueran respetadas e incluidas en todas las esferas de la vida/lucha ha sido no la ocurrencia de una persona, de una familia o de una secundaria, sino una prioridad del movimiento zapatista como un todo. Solo baste escuchar a las mujeres en los diferentes encuentros que nos han convocado o leer su palabra en sus medios escritos y audiovisuales, donde nos narran a detalle su situación “antes” y “después” de ser parte del EZLN. Ahí nos dan a conocer cómo van haciendo carne sus derechos, las dificultades que enfrentan y lo que les falta por alcanzar. En espejo, podríamos/quisiéramos imaginar que el que Marijose exista y tenga un lugar en el movimiento, podría conllevar un efecto cascada similar —pero diferente— al que se tuvo de las mujeres zapatistas con grado a las muje-

res bases de apoyo. Las mujeres zapatistas hoy, veintiocho años después de la creación de la Ley Revolucionaria de Mujeres, lo mismo ocupan cargos en las fuerzas milicianas regulares y la comandancia general que en las Juntas de Buen Gobierno, en los comités y las comisiones parte de los diferentes niveles de la organización autonómica.

Marijose no debiera ser reducida a “una mera estrategia mediática”, como alguien despectivamente afirmó. Por el contrario, es parte de algo más profundo, como señala Sylvia Marcos (2021) al referirse a la ancestralidad vívida en la otra zapatista. A lo que puedo agregar otro elemento, uno que lleva años dándose en los sótanos del México actual; tejiéndose entre lxs zapatistas y lxs trabajadorxs sexuales y las cuerpas diversas miembrxs, por ejemplo, del colectivo Brigada Callejera y de la Red Mexicana de Trabajo Sexual. Como afirmó el finado Subcomandante Insurgente Marcos, él supo de ellxs a raíz de su trabajo en las comunidades zapatistas en resistencia. Más tarde les conoció en persona en La Merced, un barrio popular de la Ciudad de México, cuando la delegación zapatista tocó ese territorio en su recorrido realizado dentro de La Otra Campaña. Ahí, de propia voz, lxs delegadxs zapatistas escucharon “los testimonios de injusticia, discriminación, persecución y represión a homosexuales, lesbianas, transgénero y los diferentes colores que pintan las diferencias sexuales [...] fueron cayendo las historias de razzias, extorsiones, golpes, desalojos, asesinatos”. Había dolor pero también lucha, resistencia, dignidad, “el otro puente que une e intercomunica a l@s de abajo” (SCI Marcos 2006: xvii-xviii).

Todo esto sucedía en el marco de la sexta iniciativa política lanzada por lxs zapatistxs. Iniciativa llamada la Sexta

Declaración de la Selva Lacandona, publicada en junio de 2005. Su concreción nacional fue conocida como La Otra Campaña, en oposición a la campaña presidencial en curso y a las formas clásicas de la partidocracia. La Otra Campaña era un llamado a hacer política de otra forma, a dar voz y oído al México de abajo, a levantar un programa nacional de lucha anticapitalista y a hacer una nueva constitución. En ese marco la Red Mexicana de Trabajo Sexual, como adherente a la Sexta, trabajó desde sus bases, en asambleas, para aportar a la construcción de ese nuevo plan y constitución de corte anticapitalista. Acordaron demandar la erradicación de las causas estructurales que generan el sexo comercial, pero no se plantearon la abolición de la prostitución, sino que, por el contrario, exigían mejores condiciones para ellxs como trabajadorxs sexuales, así como la defensa de sus fuentes y conquistas laborales.¹⁰

Pero ese tejido nacional no se daba de manera desarticulada de las comunidades zapatistas. En los municipios autónomos rebeldes zapatistas (MAREZ), personas miembros de esos y otros colectivos y de diferentes redes han impartido talleres y cursos para lxs promotorxs zapatistas —a petición de las mismas autoridades autónomas— sobre salud y sobre salud sexual y reproductiva, entendida como una “práctica de libertad y no como imposición y prohibición”. En talleres, cursos y manuales co-producidos con las comunidades zapatistas se ha incluido la reflexión sobre las trabajadoras sexuales y sobre el respeto a personas homosexuales, lesbianas, bisexuales y transgénero como

¹⁰ Tomado de <<https://en.calameo.com/read/000137394d82f-8109b5ea>>, consulta: 2 de agosto de 2021.

parte del reto real y concreto de construir otros mundos posibles aquí y ahora que incluyan las diversidades sexo-genéricas. Como han señalado quienes han participado en dichos talleres —ya sea dándolos o tomándolos—, no ha sido fácil, ya que hay muchas “barreras” de todo tipo que sortear.¹¹

Con lo que quiero cerrar esta primera sección es que, en su construcción cotidiana, integral y territorial de la autonomía zapatista, así como en el tejido político de sus redes a nivel (inter)nacional, el tema de las diversidades sexo-genéricas ha tenido un lugar y un sentido en eso que —como veremos en la tercera parte— muy temprano los zapatistas llamaron **la guerra contra la humanidad**.

¹¹ Para profundizar véase el libro co-creado entre las comunidades zapatistas y Brigada Callejera (Madrid, Montejo y Madrid 2006) así como la tesis de Alma Padilla (2018).



Fuente: Desembarco en Vigo. Tomada de <https://pozol.org/?attachment_id=19084>, consulta: 24 de junio de 2021.

La Travesía por la Vida frente al colapso civilizatorio

El 16 de marzo de 2020, el Comité Clandestino Revolucionario Indígena – Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (CCRI-CG EZLN)

1. Anunció el cierre de los Caracoles y los Centro de Resistencia y Rebelión.
2. Declaró la Alerta Roja en territorio zapatista.
3. Recomendó no perder contacto humano, sino más bien cambiar temporalmente nuestras formas de relacionarnos.
4. Recomendó atender las medidas de higiene difundidas por el EZLN en sus comunidades, pueblos y barrios.
5. Llamó al pueblo a no abandonar sus luchas en curso:
 - Contra el feminicidio y las violencias contra las mujeres.
 - En defensa del territorio y la Madre Tierra.
 - Por los desaparecidos, asesinados y encarcelados.
 - A continuar la lucha por la humanidad.
6. Todo ello como parte de lo que el zapatismo y el Congreso Nacional Indígena han llamado “la lucha por la vida”.¹²

¹² Tomado de <<http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2020/03/16/por-coronavirus-el-ezln-cierra-caracoles-y-llama-a-no-abandonar-las-luchas-actuales/>>, consulta: 20 de marzo de 2020.

¿En qué contexto se dio el comunicado zapatista? Recordemos que el 27 de febrero de 2020 el titular de la Secretaría de Prevención y Promoción de la Salud del gobierno mexicano reportó la primera persona contagiada hospitalizada, quien, vía prueba de laboratorio, había dado positivo al Covid-19. Por su parte, el 11 de marzo, la Organización Mundial de la Salud (OMS) caracterizó a este virus como pandemia, al contabilizar 118,000 casos en 114 países y 4,291 decesos.¹³ Cinco días después, en una acción pionera venida desde una organización autónoma campesina indígena, el EZLN lanzó su oportuno comunicado no sólo para sus bases de apoyo, sino para todo el planeta Tierra. Lo acertado y expedito de su acción se ratificó cuando dos días después, el 18 de marzo, la Secretaría de Salud del gobierno mexicano informó de la primera muerte por Covid-19. Ocho días después, el 24 de marzo, tras registrarse los primeros contagios “locales” y 7 defunciones, el gobierno mexicano decretó el inicio de la fase 2 de su plan de emergencia sanitaria.

Detengámonos en el contenido del comunicado zapatista. Este muy tempranamente nos invitó a ver el Covid-19 como “apuesta, posibilidad, oportunidad” para “continuar la lucha por la vida”. Al llamarnos a “no perder el contacto humano,” se oponían a vivir las medidas gubernamentales de la “Jornada Nacional de Sana Distancia” o el “Quédate en Casa” como aislamiento total o, peor aún, como paralización de las luchas en curso. Ante un mundo en shock, rebotado de confusión, incredulidad, teorías de la conspi-

¹³ Tomado de <<https://www.paho.org/es/noticias/11-3-2020-oms-caracteriza-covid-19-como-pandemia>>, consulta: 20 de junio de 2020.

ración e incertidumbre, el llamado zapatista a no perder el rumbo y **a crear nuevas formas** para seguir luchando, resultó fundamental e inspirador para muchas personas de Chiapas, México y el mundo.

La dimensión profunda de esas nuevas formas, la vamos a conocer por sus posteriores acciones. A partir del 5 de octubre del 2020, lxs zapatistas empezaron a publicar una serie de comunicados en donde nos compartían algo de la forma en que habían enfrentando la pandemia. Nos decían haberlo hecho con organización comunitaria y territorial, medidas preventivas y apoyo científico solidario. Afirmaban que, para entonces, tenían un total de 12 fallecidos por Covid-19. En ese mismo mes, el director de la OMS, mirando sobre todo la realidad de los países del Norte global, afirmaba que el mundo pasaba por “una coyuntura crítica de la pandemia” con 40’890,712 casos y 1’126,351 fallecidos.¹⁴ Lxs zapatistas también miraban y escuchaban lo que pasaba en el mundo, y a manera de crítica profunda a los sistemas de muerte en curso, exhibían “la criminal realidad de los feminicidios”, “la naturaleza herida de muerte”, el capital urgido por poner de nuevo en las calles a los consumidores, el poder de “los poderosos escondidos en los Estado nación-muro”, el cerco y los ataques de las guerras y la muerte. Pero lxs zapatistas también miraban y escuchaban las resistencias y las rebeldías a las que llamaron “pistas de una humanidad que se niega a seguir al sistema en su apresurado paso al colapso”. Pistas que nos enseñan “que las soluciones pudieran estar abajo [...] No

¹⁴ Tomado de <<https://www.dsn.gob.es/es/actualidad/sala-prensa/coronavirus-covid-19-23-octubre-2020>>, consulta: 10 de julio de 2021.

en los palacios gubernamentales. No en las oficinas de las grandes corporaciones”. Resistencias y rebeldías que se empeñan en luchar por la vida.

Luego de ese balance mundial, lxs zapatistas compartían su palabra acordada en colectivo: “Somos zapatistas, portador@s del virus de la resistencia y la rebeldía. Como tales, iremos a los 5 continentes” [...] “Iremos a encontrar lo que nos hace iguales. No solo la humanidad que anima nuestras pieles diferentes, nuestros distintos modos, nuestras lenguas y colores diversos. También, y sobre todo, el sueño común que, como especie, compartimos, [...] la búsqueda de la libertad.”. En seguida se nos informaba que el primer destino sería el continente europeo. Lxs zapatistas afirmaban ese 5 de octubre de 2020:

Y pensamos que durante todos estos años, hemos recibido el abrazo hermano de personas de nuestro país y del mundo. Y pensamos que, si acá la vida resiste y, no sin dificultades, florece, es gracias a esas personas que desafiaron distancias, trámites, fronteras y diferencias culturales y de lengua. Gracias a ellos, ellas, *elloas* —pero sobre todo ellas— que retaron y derrotaron calendarios y geografías [...] Y llegó en nuestro pensamiento que ya es el tiempo ya de que nosotros, nosotras, *nosotroas*, zapatistas, correspondamos al oído, la palabra y la presencia de esos mundos [...] Frente a la destrucción del planeta, una montaña navegando de madrugada.¹⁵

¹⁵ Tomado de <<http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2020/10/05/sexta-parte-una-montana-en-alta-mar/>>, consulta: 6 de octubre de 2020.



Fuente: Escuadrón 421. Delegación marítima zapatista. Tomada de <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2021/04/17/escuadron-421/>, consulta: 17 de abril de 2021.

Redes alter y anti en medio de la guerra

Ese “abrazo hermano” que la gente del mundo y del país dio al zapatismo me llevó, a mediados de los 90 del siglo XX, a hablar en gramática política y académica de las *redes neozapatistas*. No se trataba de un concepto frío, alejado, emitido desde la torre de marfil del saber/poder, por el contrario, emergía de una reflexión sentipensada desde la práctica personal-colectiva, pues, desde los primeros días de enero de 1994, con miembros de grupos políticos locales habíamos organizado una caravana hacia las comunidades del Sur en San Cristóbal de Las Casas, para verificar y denunciar los *rockets* lanzados sobre la población civil. Luego vino mi/nuestra participación en los Cinturones de Paz alrededor de la Catedral, de ahí a la co-coordinación de la comisión de relatoría en la Convención Nacional Democrática, al trabajo colectivo desde nosotras, la sociedad civil local, para armar “la campaña” del Gobernador en Rebeldía y, entre medio, junto con otros compañeros de organizaciones no gubernamentales, el impulso a la formación de dos frentes de organizaciones campesinas independientes que, en ese momento, acuerpaban las demandas zapatistas. Luego a caminar la palabra zapatista en varios países de Europa central.

Pero no vayan a creer que yo era excepcional, ¡no!, como yo había muchísima gente participando en miles de actividades de apoyo solidario, acuerpamiento y hermanamiento con las y los zapatistas. La diversidad de clase, raza, etnia, sexo, género y edad de las personas que nos identificábamos con el zapatismo era (es) impresionante y rompía (rompe) los viejos esquemas de clase o identi-

tarios de la militancia en las izquierdas tradicionales. De hecho, existimos un número significativo de personas que entramos por vez primera al campo de la política gracias a la invitación zapatista de hacer otra política.

Toda esa multiforme y prísmica solidaridad/hermanamiento/acuerpamiento se dio en medio de un proceso de paz dialogado con el gobierno mexicano, quien al mismo tiempo desplegaba una violenta guerra contrainsurgente. En medio de ello avanzaba el EZLN y trabajaban las ONG y lxs solidarixs locales, nacionales y transnacionales. Las ONG denunciaron ejecuciones y violaciones cometidas en Ocosingo por parte de miembros del ejército mexicano, escribieron informes para organismos internacionales como la Organización de Naciones Unidas y la Organización de Estados Americanos, a la vez que ejercieron presión política sobre actores tales como los congresistas estadounidenses o los parlamentarios europeos. Ellas fueron las primeras voces que, junto con los familiares de las víctimas, exigieron el esclarecimiento de la Masacre de Acteal y el castigo a sus autores materiales e intelectuales. De esa forma, dichos organismos multiplicaron los canales de acceso de los zapatistas al sistema mundo; pero para ello fueron también importantes los miembros de las *redes neozapatistas internacionalistas* insurgidas en los cinco continentes, sobre todo, al inicio, en Estados Unidos y Europa.

Redes europeas neozapatistas

Los solidarixs internacionalistas se organizaron en múltiples formas: “colectivos zapatistas”, “comités de solidaridad”, “coaliciones solidarias”, “grupos de apoyo”, “comisio-

nes”, “redes de solidaridad”, “redes de acción” y/o “redes continentales”. Ellxs impulsaron caravanas, encuentros, foros, hermanamientos, ferias, festivales, Aguascalientes y Caracoles en ultramar, por decir lo menos. Ellxs y nosotras, las solidarias locales, teníamos el Internet como herramienta de enlace, sin embargo, no era la única vía de comunicación, ya que muchxs internacionalistas también visitaron la llamada “zona de conflicto”, ya fuera como campamentistas, observadores o como promotores de algún proyecto específico en las comunidades zapatistas. Este apoyo —como lo menciona el comunicado del 5 de octubre de 2020— hacía muchas veces que fluyeran al municipio autónomo apoyos externos para fortalecer la autonomía *de facto* zapatista. Dado que el gobierno federal, estatal y local, así como los grupos antizapatistas y paramilitares, realizaban, en Chiapas, toda clase de acciones para negar la existencia o para dismantelar los municipios autónomos rebeldes, la presencia, aportes y vínculos de lxs solidarixs locales, nacionales e internacionalistas se volvió algo estratégico no solo para hacer avanzar al EZLN en la guerra de posiciones librada contra el gobierno mexicano, sino para la sobrevivencia física de las y los zapatistas y de su proyecto de autonomía anticapitalista glocal.

Lxs solidarixs locales y lxs internacionalistas coincidíamos en la importancia que tenían las acciones directas de protesta en las embajadas mexicanas y la importancia de circular flujos de información, algo que hicimos al inicio vía faxes y usando el incipiente servicio de Internet con que contábamos. Más tarde, conforme fue avanzando el desarrollo de lo que hoy llamamos las redes sociales, usamos Facebook, Youtube, WhatsApp, Blog, Instagram,

etcétera. Visto desde ese ángulo, las redes neozapatistas han sido tejidos socioorganizativos y comunicativos de rebeldías y resistencias tanto virtuales como presenciales. De hecho, lo de llamarles redes no me vino de ninguna teoría académica, sino de lo que discutíamos solidarixs locales e internacionalistas: así, en 1996, lxs asistentes al Primer Encuentro Intercontinental por la Humanidad y Contra el Neoliberalismo proponíamos impulsar una “**red colectiva** de luchas y resistencias”. Tres años después, en el 2do Encuentro Europeo de Colectivos Zapatistas —realizado en Europa— hablábamos de la necesidad de tener un “mínimo de articulación en **la red** para impulsar estrategias comunes de lucha”. A la vez se rechazaba la idea de que la red fuera solo cibernética, se veía como prioritaria la necesidad de encontrarse cara a cara, de tiempo en tiempo, a la vez que debatíamos sobre los peligros de que se diera la centralización en la red que apenas estaba consolidándose.

En 1999, el corazón rebelde zapatista resonaba en muchas geografías de ultramar: por ejemplo, cerca de los Alpes suizos colectivos prozapatistas estaban formados por obreros, estudiantes y campesinos que luchaban contra transnacionales como la Coca Cola. Otro colectivo localizado en la isla más grande frente a la punta de la “bota” de Italia, trabajaba lo mismo a favor de los zapatistas que para enfrentar los problemas de migración, marginación y pobreza presentes en el sur de Italia. La resistencia antidanesa trabajaba tanto a favor de la lucha zapatista como de la dada en Kurdistán. En el sur de España, en la ladera de la Sierra Nevada, la solidaridad con los zapatistas se incrustaba en una comuna espiritual que impulsaba un centro cultural autónomo instalado en una casa de oku-

pas. En la llamada “Ciudad de la Luz”, lo que se identificó como el M.A.R era prozapatista y parte de la lucha contra el neoliberalismo. Nunca supimos el significado de sus siglas, solo que se ubicaba en el extremo más radical de la izquierda parisina. Pero en esa misma ciudad también era prozapatista una colorista de una casa de diseño, quien era hija de una inmigrante colombiana trabajadora de intendencia.

Cada día surgían más y más solidarixs con el zapatismo. Así, en el suroeste de Inglaterra, por donde cruza el río Avon, autónomos de una casa comunitaria alternativa hacían del zapatismo un punto de encuentro con exsolidarios con Centroamérica y con miembros de un club de fútbol sensibilizados políticamente a través de los problemas de racismo y de la inmigración en Inglaterra. Por su parte, en la capital del Estado Español, los anarcosindicalistas de la Confederación General del Trabajo, libertarios por excelencia, veían en el zapatismo la posibilidad de hacer avanzar la idea de un frente internacionalista más amplio y de revitalizar su propia organización. En la punta sur del extenso lago Lemán, un joven suizo miembro de un colectivo zapatista vivía como rebelde, artesano y okupa en rechazo, en general, al avance del capitalismo y, en particular, a la forma de vida de su propia familia adinerada. En similar tesitura, pero en una villa de la comarca de Vallés Oriental, un colectivo de apoyo a los indígenas de Chiapas contaba entre sus filas con una próspera empresaria de la industria del mueble, quien se solidarizaba con las comunidades en resistencia zapatistas y las espejeaba con la resistencia y autonomía catalana que ella misma enarbolaba. En el poblado de a lado, los prozapatistas venían

de una experiencia de solidaridad con Nicaragua y ahora la extendían a Kosovo y Chiapas.

En la parte septentrional del mar Tirreno y los Apeninos centrales, los colectivos italianos prozapatistas estaban formados por anarquistas, católicos de base e industriales locales. Otra organización de gran importancia solidaria con el zapatismo ha sido la Asociación ¡Ya Basta!, también con base en Italia. Ella, en 1999, se definía como una red con diez centros en diferentes ciudades y pueblos de ese país. En sus folletos que nos compartieron comentaban que también trabajan muy de cerca con colectivos de la frontera italo-suiza. Los miembros de dicha organización provenían de la experiencia de los Centros Sociales, se identificaban con la lucha zapatista contra el neoliberalismo y apoyaban lo que llamaban “los proyectos del movimiento zapatista italiano”.¹⁶ Según sus propias palabras, esos proyectos consistían en protestar en contra del desempleo y la exclusión social en Europa, demandar un ingreso universal ciudadano, exigir fronteras abiertas en Europa, protestar contra las cumbres del G8 y contra la censura en los periódicos italianos, demandar el cierre de los “campos de prisión” italianos para los indocumentados, protestar en contra del sistema de mafias que organizan la migración clandestina sin importarles las condiciones inhumanas de los inmigrantes, exigir la no violación de los derechos humanos en Kurdistán, protestar por la venta de armas

¹⁶ Tomado de Associazione Ya Basta! (1999: 3).

a Turquía y por el ataque de la Organización del Tratado del Atlántico Norte a Yugoslavia.¹⁷

Redes neozapatistas y el movimiento altermundista

La semilla de la autonomía y la resistencia de lxs campesinx indígenas zapatistas se estaba dispersando en muchos y diversos territorios. Abarcarlos aquí todos y cada uno sería imposible, pero permítaseme mencionar lo que pasó entre el 29 de noviembre y el 3 de diciembre de ese 1999, cuando se dejó ver en el mundo, de manera clara y contundente, la influencia del zapatismo en lo que, más tarde, se llegaría a conocer como el movimiento global por la justicia o *movimiento altermundista*. Por primera vez en Seattle (EE.UU.) marchaban y protestaban juntos masivamente sindicalistas, ecologistas, estudiantes, anarquistas, feministas, pacifistas, defensores de derechos humanos y nativos americanos acompañados de activistas de otros países tanto del llamado “Primer Mundo” como del mal llamado “Tercer Mundo”.

Muchos de ellxs ya habían estado en Chiapas en los municipios autónomos zapatistas, habían formado redes de solidaridad con los rebeldes, leían, traducían y distribuían sus comunicados, apoyaban los proyectos autonómicos zapatistas. Muchxs habían llegado a Chiapas como activistas prozapatistas y a la vez estudiantes de grado y de posgrado adscritos a nuestro centro de estudio y a otros similares. Recuerdo, por ejemplo, a una joven japonesa quien más tarde fue quien impulsara la primera traducción en su

¹⁷ Véase Associazione Ya Basta! (1999).

país de los escritos del Subcomandante Insurgente Marcos. Llegaron cientos más, todxs fuertemente comprometidos con hacer caminar la causa zapatista, haciéndola llegar, ellxs y nosotras, hasta el Círculo Polar Ártico, la Patagonia, Australia, el este de África. A la par formábamos colectivos y redes afuera y adentro de nuestro centro de trabajo. Entre 2006 y 2012, en tiempos de La Otra Campaña, yo era parte de nueve espacios colectivos a la vez. Una locura, una frenética locura que nos hacía reencantar nuestras vidas. Nos hacía encarnar la otra política, la otra historia, la otra educación. De hecho, así se llamaba uno de esos nueve colectivos a los que pertenecí. En él convergíamos un *anarcopunk* de origen belga, así como estudiantes y profesores universitarios de diferentes edades, originarios de Chiapas y Oaxaca.

Pero regresemos a 1999. Lxs manifestantes tomaron masivamente las calles de Seattle para protestar frente a la Organización Mundial del Comercio (OMC), contra las repercusiones negativas del libre comercio y sus medidas desregulatorias, así como por la pérdida y la precarización del empleo en los países del llamado “Primer Mundo”. Activistas estadounidenses que trabajaban a nivel de base por la justicia ecológica y veteranos del movimiento contra la guerra de Vietnam coincidían en afirmar el enorme impacto del zapatismo en “lanzar” y “ampliar” el movimiento estadounidense contra el Tratado de Libre Comercio de América del Norte y, después, contra la OMC, así como su poderosa

influencia en “el estilo horizontal de no liderazgo de los movimientos de calle” que se daban en ese momento.¹⁸

Guerrilla informática, guerra de redes, guerra contra la humanidad

El zapatismo impactó lo cotidiano, lo académico, las instancias de inteligencia militar mexicanas y estadounidenses, por mencionar algunos ámbitos. Respecto al primero, me explico. Entre mediados y finales de los años 90 del siglo XX, cuando viajaba en mi carro —que tiene placas chiapanecas— a Yucatán, los agentes de tránsito me trataban con gran deferencia y respeto, se acercaban a mí para preguntarme: ¿Cómo van las cosas en Chiapas? ¿Cómo está la Comandanta Ramona? ¿Qué me cuenta del Subcomandante Marcos? En lo académico podría mencionar literalmente miles de trabajos en decenas de idiomas que darían cuenta de los efectos del zapatismo en las metodologías, epistemologías y teorías de las ciencias sociales. En otros textos he escrito sobre ello, pero en este ensayo quiero referirme al trabajo del hijo de la comunidad autónoma de Castilla-La Mancha, Manuel Castells, quien, en 1997, destacaba lo novel del zapatismo al afirmar que el EZLN era “el primer movimiento guerrillero informático”, concibiéndolo como una “célula revolucionaria [que] se construye sobre el flujo de electrones [y que] lucha en contra de las consecuencias de la exclusión de la modernización económica; pero también desafía la inevitabilidad de un nuevo orden

¹⁸ Tomado de <<https://www.jornada.com.mx/2004/01/02/per-jim.html>>, consulta: 1 de agosto de 2004.

geopolítico en el que el capitalismo se convierte en algo universalmente aceptado” (Castells 1997: 77). A ese nuevo orden global lo llamó la *Era de la Información* y la *Sociedad Red*. Éste se originó

en la coincidencia histórica, alrededor de fines de los años 60 y mediados de los 70 [del siglo XX], de tres procesos *independientes*: la revolución de la informática; la crisis económica del capitalismo y del estatismo, y su consecuente reestructuración; y el florecimiento de movimientos sociales culturales, tales como el libertarianismo, el de los derechos humanos, el feminista y el ecologista. La interacción entre estos procesos, y las reacciones que provocaron, dio paso a una estructura social dominante, la sociedad de redes; a una nueva economía, la economía informacional/global; y a una nueva cultura, la cultura de la realidad virtual (Castells 1998: 336).

En ese marco, Castells enfatizó que, para difundir su mensaje al mundo, el movimiento zapatista requirió tanto de Internet como de lo que él llamó “una red mundial de grupos de solidaridad”. En otras palabras, las nuevas tecnologías de la comunicación jugaban un papel central como infraestructura organizativa del movimiento zapatista, junto con el principio de autenticidad de su propia identidad basada en su especificidad cultural y el deseo de controlar su propio destino. Las ideas de Castells no se quedaron recluidas en la academia, sino que fueron retomadas por investigadores parte de los llamados *think tanks* (“tanques de pensamiento”) que trabajaban para el Departamento de Defensa de los EE.UU. Dichos analistas buscaban entender cómo y por qué un movimiento “local”

tenía repercusiones globales y pusieron esos conocimientos al servicio del Pentágono. En ese marco acuñaron el concepto de *guerra de redes* y, en particular, de *guerra de redes sociales zapatistas* (Ronfeldt *et al.* 1998).

El zapatismo estaba contribuyendo a hacer surgir otras formas de entender los conflictos en el nuevo orden global, pero los referidos analistas se movían en un campo peligroso que entretejía el servicio de inteligencia, lo militar y lo académico para orientar el actuar del gobierno mexicano y del imperio estadounidense en lo que dieron en llamar “el conflicto en Chiapas”. Por su parte, el gobierno mexicano implementó una estrategia de contrainsurgencia en sus facetas de guerra de baja intensidad y de contraguerra a la guerra de redes desde una perspectiva de seguridad nacional subordinada a la doctrina de seguridad nacional estadounidense.¹⁹ Ello puso (y ha puesto) al EZLN y a sus solidarixs, hermanadxs y simpatizantes en el centro de la mira del ataque social, político, psicológico y militar por parte de las fuerzas gubernamentales, militares y paramilitares.

Los *think thanks*, los militares, los gobiernos, los políticos, los académicos, todos tenían sus teorías y actuaban conforme a ellas, pero algo a lo que ni el mundo ni la academia dominante estaba acostumbrada, era a que un movimiento campesino indígena político-militar produjera también su propia teoría y que esta se expandiera rápidamente por las venas del mundo inspirando *praxis* glocal anti y alter. Detengámonos en 1997, año en que se publicó uno de los tres tomos de Castells. Entonces, el zapatismo

¹⁹ Para profundizar, véase Juan Manuel Sandoval (2001).

llevó a cabo uno de los análisis políticos más completos y detallados de la situación planetaria. Pensamiento que se adelantaba a sus tiempos y a los acontecimientos por venir.²⁰ Lo que entonces el SCI Marcos planteó, hoy, en 2021, es común escucharlo en los espacios de pensamiento crítico radical, pero en 1997 ningún partido o movimiento de izquierda mexicano tenía una lectura similar. Y mucho menos una que fuera acompañada de la creación colectiva, desde abajo, de municipios rebeldes que, desde finales de 1994, empezaron a construir autonomía *de facto*, retaron al federalismo mexicano, contrarrestaron sociopolíticamente la ocupación militar y paramilitar de Chiapas y dislocaron el principio de máxima ganancia de la economía neoliberal.

El zapatismo entonces afirmó que “la globalización moderna”, “el neoliberalismo”, debería entenderse antes que nada como una **nueva guerra** de conquista de personas, de territorios, de Estados-nación. A la que llamó *IV Guerra Mundial*, asumiendo como III Guerra Mundial a la Guerra Fría. A la IV la describió como “la peor y más cruel”, pues estaba siendo librada “en todas partes y por todos los medios **en contra de la humanidad**”. El SCI Marcos identificó su *modus operandi*: por un lado, destrucción/despoblamiento y, por el otro, reconstrucción/reordenamiento. A la vez que

²⁰ Así afirmamos en 2015 (Köhler y Leyva 2015). En 2017, Sergio Rodríguez Lascano compiló un libro con los textos del SCI Marcos acerca de economía política y guerra. Señaló cómo el zapatismo recuperaba una tradición abandonada que había caracterizado a los grandes análisis de mediados del siglo XIX y principios del siglo XX (Rodríguez 2017: 11).

advertía que había muchas más, postulaba siete piezas del “rompecabezas neoliberal”:

Una [...] la doble acumulación, de riqueza y de pobreza, en los dos polos de la sociedad mundial. La otra [...] la explotación total de la totalidad del mundo. La tercera [...] la pesadilla de una parte errante de la humanidad. La cuarta [...] la nauseabunda relación entre crimen y Poder. La quinta [...] la violencia del Estado. La sexta [...] el misterio de la megapolítica. La [...] multiforme bolsa de resistencia de la humanidad contra el neoliberalismo (SCI Marcos 1997: s/p).

Ya desde su Primera Declaración de la Selva Lacandona, el EZLN afirmaba que “los dictadores están aplicando una *guerra genocida* no declarada contra nuestros pueblos desde hace muchos años”.²¹ Guerra que remontaba a los tiempos de la conquista y la colonización. Aquí me detengo y señalo que estas formas de nombrar emergieron todas, ciertamente, desde la realidad de lo que se estaba viviendo en los territorios zapatistas: desmantelamientos de los municipios rebeldes, ocupación policiaco-militar, proliferación de grupos paramilitares, la Masacre de Acteal, estigmatización y expulsión de solidarios extranjeros, implementación de políticas sociales contrainsurgentes, ataques al Obispo de la Diócesis de San Cristóbal y a ONG locales, etcétera. Pero si el contexto local explicaba la emergencia de la mirada, fue el crescendo de las violencias,

²¹ Tomado de <<https://enlacezapatista.ezln.org.mx/1994/01/01/primera-declaracion-de-la-selva-lacandona/>>, consulta: 1 de julio de 2021.

horrores, guerras, muertes, feminicidios, desigualdades en el mundo lo que favoreció que, poco a poco, nos tejiéramos, coaligáramos y convergiéramos en lo que hoy recibe el nombre de *la lucha por la vida*.

Lo contado es solo un retazo de una larga, compleja, dolorosa, luminosa historia colectiva sucedida en medio de las guerras. Dicha historia tal vez nos ayude a comprender mejor cómo, dónde y por qué hoy, en la llamada “Europa insumisa”, viejas y nuevas olas de simpatizantes, hermanadxs y solidarixs están organizándose desde abajo y a la izquierda, abrazando y recibiendo a las, los, loas zapatistas como parte de una lucha planetaria que toma, en cada tiempo y geografía, su modo.



Lukas Avendaño y base de apoyo zapatista ejecutan el *performance* “Réquiem para un alcaraván”. Festival de Danza “Báilate Otro Mundo”, Caracol Jacinto Canek, Chiapas, 2019. Foto: Francisco De Parres Gómez.

Para volver a empezar

No quiero cerrar este texto dando una idea equivocada sobre las redes neozapatistas haciendo pensar a él o la lectora que se trata de un paraíso terrenal. Todo el que se ha aventurado a crear autonomía *de facto* y sin permiso sabe los muchos tropiezos, dificultades y retos que a cada momento se tienen que enfrentar a nivel personal y colectivo. Por eso no es casual que en plena bienvenida del Escuadrón 421, en Vigo, un grupo de participantes en la Asamblea Gallega denunciaron lo que llamaron “la violencia implícita para migrantes y/o personas racializadas”. Al micrófono expresaron:

que nuestras vivencias y juicios se pongan en juicio, que nuestras experiencias se deslegitimen y que nuestras voces no se escuchen es algo que desde hace más de 500 años se ha normalizado y que nosotres no vamos a consentir ni ahora, ni nunca. [...] Queremos destacar que en este espacio no está existiendo ningún eje decolonial y/o antirracista, y nosotres no podemos perder energía y desgastarnos emocionalmente dando pedagogía gratuita (cit. en Cubells 2021: s/p).²²

Sabedoras de las dificultades que existen en nuestros colectivos, redes y movimientos, cuando las zapatistas nos convocaron al Primer Encuentro Internacional, Político, Artístico, Deportivo y Cultural... a celebrarse el 8 de marzo

²² La tensión entre miembros de la comunidad no binaria y mujeres cis* también se hizo presente en el encuentro “Muchas luchas para vivir, un mismo corazón para luchar”, véase Oropeza (2021).

de 2018 en su Caracol, lo hicieron de una forma incluyente a través de lo que nombraron como “mujeres que luchan”. Ahí entramos todas, sin distingo de raza, diversidad sexo-génerica, edad, clase social, lugar de origen. Ahí estábamos todas: mujeres del color de la Tierra, mujeres blancas y negras, lesbos, bisexuales, trans, *queer*, darketas, activistas, cibernautas, campesinas, catequistas, religiosas del abajo, precarias, universitarias, docentes, hijas con sus mamás, lideresas, defensoras de derechos humanos, músicas, teatreras, payasas, bailarinas, esculturistas, fotógrafas, pintoras. Ahí estábamos poniendo nuestra cuerpa para hacer frente al despojo capitalista, machista, heteropatriarcal y racista que experimentamos día a día.

La potencia de ese encuentro tiene muchas explicaciones, solo baste anotar una: el caminar del zapatismo se ha dado en medio de una “rotación”, un “viraje”, no solo del papel y la función del cuerpo femenino o feminizado en las guerras, sino del propio modelo bélico en general, a lo que Rita Segato (2016: 59) llama las “**nuevas formas de la guerra**”. En ellas, “la dominación y la rapiña sexual ya no son, como fueron anteriormente, complementos de la guerra, daños colaterales, sino que [pasan] a ocupar una posición central como arma de guerra productora de crueldad y letalidad, dentro de una forma de daño que es simultáneamente material y moral”. Ese daño funciona como una *pedagogía de la crueldad* (*ibid.*:79) y está expresado en mil formas de violencias hacia las mujeres, las cuerpas diversas, la Madre Tierra y los pueblos.

Pero hay algo más que he aprendido caminando y escuchando a las mujeres y otras zapatistas y a todas las mujeres y cuerpas diversas que luchan. He aprendido a

pensar y actuar en el marco de **las guerras**, así en plural y en femenino. No se trata de un simple giro semántico, por el contrario, implicó moverme del masculinismo abstracto, del logocentrismo, y abrirme a sentipensar las otras guerras en curso:²³ guerras epistemicoteóricopolíticas, guerras energéticoespirituales, guerras intrafamiliares, guerras intrafeminismos, guerras intraizquierdas, guerras cibernéticas, guerras de cifras, guerras de dominación de los hombres (de abajo y de arriba) sobre las mujeres de abajo, como señalan las raperas del colectivo Batallones Femeninos, quienes desde Ciudad Juárez denuncian la violencia contra las mujeres y los feminicidios.

El zapatismo y las redes neozapatistas me han permitido no solo intentar enfrentar todas esas guerras/violencias, sino reencantar mi vida con rayos de esperanza. Cuando a lo largo de décadas veo a lxs zapatistas caminar, volver a empezar, navegar, lo único que puedo pensar es que soy afortunada por poder aprender de ellxs y por llenar hoy mi vida con autonomía digna y rebelde al lado de mujeres y jóvenes(es) maya tseltales de la Pluriversidad Yutsilal Bahlumilal. Un espacio que hubiera sido impensable sin el levantamiento zapatista del 1º de enero de 1994, sin todo lo que ellas, ellos, ellos han creado todas estas décadas, todos estos siglos...

²³ Véase Leyva (2019).



Fuente: Fabián Cháirez, *La Revolución*, óleo sobre tela, 2014. Tomado de <<https://openspace.sfmoma.org/2020/04/the-pin-up-revolutionary/?fbclid=IwAR2RldH-CSNpARb4jwAqMLioD8S02Th0xANraHcD-yvEvJM36xWnYU9vZ>>.

Bibliografía

- Ana María, Mayor. [1994] 2002. “Testimonio”. En Guiomar Rovira. *Mujeres de maíz*. Ediciones Era, México, p. 110.
- Associazione Ya Basta! 1999. *The Age of Clandestinity*. Milano.
- Castells, Manuel. 1998. *The Information Age: Economy, Society, and Culture. End of Millennium*, vol. III. Blackwell Publishers, Oxford.
- Castells, Manuel. 1997. *The Information Age: Economy, Society, and Culture. The Power of Identity*, vol. II. Blackwell Publishers, Oxford.
- Cubells, Lola. 2021. “Desembarco zapatista en Vigo: la invasión ha comenzado”. *El Salto*, 29 de junio. En línea: <<https://www.elsaltodiario.com/mapas/desembarco-zapatista-vigo-invasion-comenzado>>.
- Oropeza, Daliri. 2021. “Europa, la diferencia y la escucha”. *Pie de página*, 10 de agosto. En línea: <<https://piedepagina.mx/europa-la-diferencia-y-la-escucha/>>.
- Federici, Silvia. 2018. “El único poder es el de abajo”. Entrevista realizada el 5 de marzo. En línea: <<https://radiozapatista.org/?p=25918&lang=en>>.
- Federici, Silvia. 2013. *La revolución feminista inacabada. Mujeres, reproducción social y lucha por lo común*. Escuela Calpulli, México.
- Hernández, Amadeo, Rogelio E. Marcial y Manuel A. Moreno. 2020. “Antsiwinik. Expresarse como homosexual en una secundaria de contexto indígena”. *Liminar. Estudios Sociales y Humanísticos*, vol. XVIII, núm. 1, enero-junio, pp. 129-141.

- Köhler, Axel y Xochitl Leyva. 2015. "Guerras y medios indígenas en movimiento(s)". En María Paz Barajas y Margarita Maldonado (eds.). *Dentro y fuera de cuadro*. Instituto de Estéticas-Facultad de Filosofía, ICIIS, Pehuén Editores, Santiago de Chile, pp. 185-214.
- Leyva Solano, Xochitl. 2019. "Abertura". En Xochitl Leyva Solano y Rosalba Icaza (coords.). *En tiempos de muerte: cuerpos, rebeldías, resistencias*. Clacso, Cooperativa Editorial Retos, ISS- EUR, Buenos Aires y San Cristóbal de Las Casas, pp. 11-26. En línea: <https://www.clacso.org.ar/libreria-latinoamericana/libro_detalle.php?id_libro=1759&pageNum_rs_libros=1&totalRows_rs_libros=1338>.
- Madrid, Elvira, Jaime Montejó y Rosa Icela Madrid (recopilación). 2006. *La otra campaña de salud sexual y reproductiva para la resistencia indígena y campesina en México*. En línea: <<https://en.calameo.com/read/000137394229d1bc12a59>>.
- Marcos, Sylvia. 2021. "Otroa compañera. La fluidez de género: una emergencia contemporánea con raíces ancestrales". *Camino al andar*, 20 de junio.
- Padilla, Alma. 2018. *Mujeres y feminismo en el EZLN*. Tesis de Doctorado del Departamento de Economía Aplicada V, Universidad Complutense, Madrid.
- Rodríguez Lascano, Sergio (comp.). 2017. "Prólogo". En *Subcomandante Insurgente Marcos. Escritos sobre la guerra y la economía política*. Pensamiento Crítico Ediciones, Ciudad de México.
- Ronfeldt, David, John Arquilla, Graham E. Fuller y Melissa Fuller. 1998. *The Zapatista Social Netwar in Mexico*. RAND Arroyo Center, Santa Mónica.

Sandoval, Juan Manuel. 2001. “La contraguerra a la ‘guerra de red social’ del movimiento zapatista: la nueva estrategia contra-insurgente del Pentágono”. En línea: <<http://chiapas.laneta.org/desmilitarizacion/encuentro/ponencias/sandoval.htm>>.

Segato, Rita Laura. 2016. *La guerra contra las mujeres*. Traficantes de Sueños, Madrid.

SCI Marcos 2006. “Prólogo, presentación, introducción o como se le llame a esto”, pp. xvii-xxii. En línea: <<https://en.calameo.com/read/000137394229d1bc12a59>>.

Subcomandante Insurgente Marcos. 1997. “7 piezas sueltas del rompecabezas mundial (El neoliberalismo como rompecabezas: la inútil unidad mundial que fragmenta y destruye naciones)”. En línea: <<https://enlacezapatista.ezln.org.mx/1997/06/20/7-piezas-sueltas-del-rompecabezas-mundial-el-neoliberalismo-como-rompecabezas-la-inutil-unidad-mundial-que-fragmenta-y-destruye-naciones/>>.

Acerca de la autora



Xochitl Leyva Solano

Trabajadora de las Ciencias Sociales. Activista altermundista. Coordinadora del Grupo de Trabajo Clacso “Cuerpos, Territorios, Resistencias”. Co-fundadora de la Red de Artistas, Comunicadores Comunitarios y Antropólogos de Chiapas, de la Red Transnacional Otros Saberes, de la Cooperativa Editorial Retos y de la Pluriversidad Yutsilal Bahlumilal. Desde 1985 trabaja de la mano de pueblos, mujeres y jóvenes(as) en resistencia de Chiapas, México y Abya Yala. De esa convergencia surge la investigación de co-labor; la investigación sentipensada con raíz, corazón y co-razón; la investigación desde abajo y a la izquierda y las teorías encarnadas culturalmente posicionadas y revitalizadoras de las lenguas originarias. <xls1994@gmail.com>.

Acerca de la colección

La Colección *Al Faro Zapatista* es un homenaje a las mujeres, niñas(os), ancianas(os), otroas y hombres zapatistas en sus más de 500 años de resistencia y sus casi 28 años de vida pública rebelde. La iniciativa busca acuerpar la Travesía por la Vida. Lo hacemos desde lo que somos: trabajadorxs de las ciencias sociales, activadas activistas.

Lo hacemos porque el zapatismo ha sido el faro para muchas de nosotras y otrxs habitantes del planeta Tierra.

El faro en medio de La Tormenta provocada por lo que en 2017 las mujeres zapatistas nombraron como el “sistema capitalista machista y patriarcal”, alimentada por el racismo y la “cisheteronormatividad”, como le llaman las diversidades sexuales en movimiento y re-existencia.

Comité Editorial y Organizador

Xochitl Leyva Solano

Lola Cubells Aguilar

Inés Durán

Rosalba Icaza

Sofía Carballo

Jorge Alonso

John Holloway

Arturo Anguiano

Patricia Viera

Julio Diez

Planeta Tierra, 2021

Guerras, zapatismo, redes
se terminó de digitalizar en
Tipobyte estudio editorial, en la
ciudad de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México,
el 25 de octubre de 2021.

COLECCIÓN AL FARO ZAPATISTA

Este libro sentipiensas el movimiento zapatista y las *redes neozapatistas* como fundamentales para la emergencia y el desarrollo de las luchas contrahegemónicas dadas desde abajo y a la izquierda, primordiales para la globalización de la esperanza y la creación de alternativas ante los proyectos de horror, muerte y guerras en curso. Me pregunto: ¿Qué violencias? ¿Qué guerras? ¿Qué cuerpos? ¿Qué cuerpas? A la vez que, desde un conocimiento situado y encarnado, abordo históricamente el tejido de redes, esperanzas y luchas inspiradas en el zapatismo.

ISBN 978-607-8800-21-6

